



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria, Ciudad de México, México.

ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,

Volumen 10, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1

EMPRENDIMIENTO DE LA MUJER RURAL: IMPACTO DEL PROGRAMA CENTRO PARA EL EMPRENDEDOR SESQUILEÑO EN CUNDINAMARCA COLOMBIA

RURAL WOMEN'S ENTREPRENEURSHIP: IMPACT OF THE
"SESQUILEÑO ENTREPRENEURSHIP CENTER" PROGRAM IN
CUNDINAMARCA COLOMBIA

Claudia Patricia Orjuela Cortés

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

José Crisanto Vacca

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

Emprendimiento de la Mujer Rural: Impacto del Programa Centro para el Emprendedor Sesquileño en Cundinamarca Colombia

Claudia Patricia Orjuela Cortés

claudia.orjuela-c@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0001-7010-9074>

Corporación Universitaria Minuto de Dios -

UNIMINUTO

Colombia

José Crisanto Vacca¹

jose.vacca@uniminuto.edu

<https://orcid.org/0000-0002-7016-1825>

Grupo de investigación IDEAS

(UNIMINUTO). Investigador del Instituto

CRIIA (España).

Corporación Universitaria Minuto de Dios –

UNIMINUTO

Colombia

RESUMEN

En esta investigación se destacan las iniciativas implementadas por parte de la alcaldía del municipio de Sesquilé en el Departamento de Cundinamarca, a través del programa “Centro para el Emprendedor Sesquileño”, que tiene como objetivo ayudar a beneficiar a mujeres tanto de la zona urbana como rural. Sin embargo, no se conoce el impacto que ha generado en las madres cabezas de familia en la zona rural tras la ayuda municipal que permite conocer sus efectos en el bienestar socioeconómico y personal de las beneficiarias. Es una investigación cualitativa, de alcance exploratorio mediante una entrevista estructurada. Los resultados dan fe de las buenas acciones del programa porque ofrece capacitaciones orientadas a la enseñanza, manejo y gestión administrativa para que las mujeres rurales fomenten sus ingresos y puedan generar rentabilidad, también se cuenta con acceso a recursos financieros propios de la alcaldía.

Palabras clave: madres cabeza de hogar, mujer rural, emprendimiento rural, impacto social

¹ Autor principal

Correspondencia: claudia.orjuela-c@uniminuto.edu.co

Rural Women's Entrepreneurship: Impact of the "Sesquileño Entrepreneurship Center" Program in Cundinamarca Colombia

ABSTRACT

This research highlights the initiatives implemented by the mayor's office of the municipality of Sesquilé, in the Department of Cundinamarca, through the program *Centro para el Emprendedor Sesquileño* (Center for the Sesquileño Entrepreneur), which aims to benefit women from both urban and rural areas. However, the impact on female heads of household in the rural area, following municipal support, remains unknown — particularly regarding its effects on the socioeconomic and personal well-being of the beneficiaries. This is a qualitative, exploratory study conducted through structured interviews. The results attest to the positive actions of the program, as it offers training focused on teaching, management, and administrative guidance so that rural women can increase their income and generate profitability. Additionally, access to financial resources provided by the mayor's office is available.

Keywords: female heads of household, rural women, rural entrepreneurship, social impact

*Artículo recibido 10 diciembre 2025
Aceptado para publicación: 10 enero 2026*



INTRODUCCIÓN

El desempleo en las comunidades rurales es un desafío constante que afecta tanto a hombres como mujeres, esto limita sus oportunidades económicas y de desarrollo personal. Según ONU Mujeres “un 64% de las mujeres rurales que trabajan en agricultura tienen bajos ingresos, sumado a las pocas oportunidades para participar en espacios de toma de decisiones y el poco acceso a recursos productivos, créditos y mercados, situación que es agravada por las crisis globales en materia económica y alimentaria” (ONU Mujeres, 2023).

Según la Ley 1232 de 2008, en el Artículo 2 define el concepto de Mujer Cabeza de Familia, “quien siendo soltera o casada, ejerce la jefatura femenina de hogar y tiene bajo su cargo, afectiva, económica o socialmente, en forma permanente, hijos menores propios u otras personas incapaces o incapacitadas para trabajar, ya sea por ausencia permanente o incapacidad física, sensorial, síquica o moral del cónyuge o compañero permanente o deficiencia sustancial de ayuda de los demás miembros del núcleo familiar” (Función Pública, 2022).

Por otra parte, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2021), menciona que, en Colombia “de los hogares rurales con jefatura femenina, en la mayoría (68,8%) la jefa mujer no tiene cónyuge y, dentro de estos, 336 mil corresponden a hogares con jefa mujer sin cónyuge que tienen hijas/os menores de 18 años” (p.17). Por tanto, las madres cabeza de familia deben enfrentar la doble carga de gestionar el hogar y realizar actividades económicas para el sustento familiar, pero a menudo carecen de las herramientas necesarias para hacer crecer sus proyectos productivos, ya sea en el sector agropecuario, agroindustrial, artesanal, comercial o turístico. En consecuencia, lo anterior tiene su efecto reflejado en los aspectos económicos de las familias rurales que se caracterizan por los bajos niveles de competitividad “representados en brechas con bajos volúmenes de producción, altos costos en insumos, rezago tecnológico y financieros, que ponen en clara desventaja la posibilidad de que puedan mejorar su gestión empresarial de cara a una estructura imperfecta del mercado” (Torres G. y Vacca, J.C., 2019, p.15). En consecuencia, presentan fallas en los procesos en relación con la inocuidad de los alimentos que es una responsabilidad compartida entre el Estado, la empresa y sociedad, por tanto, es tarea de todos encontrar caminos para disminuir las brechas que son causa de muchos problemas para la salud de los consumidores. (Vacca & Tena Galeano, 2025).



Tradicionalmente, las mujeres Sesquileñas en zonas rurales han tenido pocas opciones laborales más allá de trabajar en grandes empresas agrícolas, como las de arándanos o flores, sectores que, aunque importantes, no siempre ofrecen estabilidad ni posibilidades de crecimiento personal o profesional. Es por esto por lo que, “en el medio rural el trabajo femenino no ha sido valorado, es una de las causas de la migración de la mujer a la ciudad, la falta de oportunidades para valorar sus emprendimientos como una fuente de ingreso para la familia” (Vacca J.C. y Herrera L.A., 2024, p.6866). En consecuencia, la necesidad se ve orientada a la falta de apoyo integral y especializado para las madres cabeza de familia en las zonas tanto urbanas, periurbanas, como rurales para emprender y fortalecer sus actividades productivas sin importar el sector al que pertenezca. Las brechas en términos de pobreza son altas en sector rural, según el DANE (2021) “para el año 2020, 4 de cada 10 mujeres rurales en Colombia (37,3%) se encontraban en situación de pobreza multidimensional” (p. 26).

Además de estas barreras, es importante señalar que muchas mujeres también enfrentan dificultades estructurales y sociales que impactan directamente en su capacidad para emprender. En las zonas rurales, la falta de conectividad, la poca información sobre fuentes de financiación, las limitadas y poca gestión de parte de las autoridades locales para disponer de fondos de apoyo, la escasa formación a la mujer en temas de emprendimiento, las desigualdades de género y las normas sociales tradicionales pueden ser obstáculos adicionales que limitan el acceso de las mujeres a los recursos, lo que las pone en desventaja frente a otros grupos de emprendedores. A pesar de lo anterior, “se debe pensar en ser emprendedor, lo que implica administrar de forma eficiente los recursos disponibles, tanto los naturales, los económicos, la tecnología y, de forma especial, el talento humano, ya que en este tipo de organizaciones provienen normalmente del núcleo familiar” (Vacca J.C. y Herrera, L.A., 2023, p.5). Lo anterior permite que la mujer rural tenga sentido de pertenencia y vea un camino para mejorar la condición económica de su familia ayudando a la reconstrucción del tejido social.

Para dar solución a lo anterior, en el municipio de Sesquilé en el Departamento de Cundinamarca, están tomando medidas para revertir esta situación, con un enfoque particular en la inclusión de las mujeres en el ámbito emprendedor. Se está implementado una serie de iniciativas diseñadas para fomentar el emprendimiento, especialmente entre las mujeres rurales, y así promover su independencia económica. Se ha creado el *Centro para el Emprendedor Sesquileño – CES* que pretende “promover el desarrollo



sostenible en las familias de Sesquilé, facilitando el acceso a recursos que fortalezcan el emprendimiento y los proyectos productivos. Esto busca mejorar las condiciones de vida y superar la pobreza a través de la generación de ingresos” (Alcaldía Municipio de Sesquilé, 2024, p.2). Estas iniciativas van más allá del simple apoyo a la creación de empresas; se enfocan en la formalización de los negocios, apoyando con recursos, capacitación y asesoría técnica para asegurar que las emprendedoras puedan establecer sus proyectos de manera sostenible.

Adicional, el CES no solo se presenta como una oportunidad para las madres cabeza de familia dentro del municipio en términos de acceso a recursos y asesoría, sino también como un espacio de inclusión, donde se pueden transformar las dinámicas sociales y culturales, empoderándolas para que sean líderes de sus emprendimientos, esto, les permita mediante estrategias dialógicas conocer las tradiciones de sus familias y, por ende, de sus comunidades. En consecuencia, también les permite recuperar los conocimientos ancestrales, motiva el trabajo familiar y valorar el trabajo de la mujer rural, ayudando a la reconstrucción del tejido social. (Vacca J.C., *et al.*, 2024). De igual forma, “el reconocimiento de la mujer como sujeto social es un proceso silencioso pero latente en Colombia y que se vivencia en la ruralidad donde la mujer ha tomado un rol protagónico en la economía, como una fuerza de trabajo importante, y donde participa de manera activa en las organizaciones sociales de base, creando nuevas formas de relacionamiento, transformando roles, responsabilidades y resignificando sus derechos a nivel individual y colectivo” (Riaño Pulido, 2019, p. 9).

Por tanto, este proyecto no solo beneficia a mujeres de edad, sino también a mujeres jóvenes, con ganas de emprender desde ya, asegurando su futuro y siendo líderes dentro de la región. Para las familias rurales, también existe el interés en conectar con posibles ecosistemas de negocios y de aprendizaje, compuestos por actores públicos y privados, que interactúen en diversos ámbitos (Cardona *et al.*, 2023) que sirvan para que los jóvenes enfrenten los problemas para el desarrollo del territorio, y encuentren soluciones basadas en la formación. También, como lo plantean Camacho y Rodríguez (2024) “los emprendedores productivos adoptan una mentalidad de crecimiento, creyendo que pueden aprender, mejorar y superar desafíos; esta actitud positiva los impulsa a perseguir constantemente la excelencia; buscan mejorar sus habilidades y conocimientos en áreas pertinentes para su negocio” (p.20).



En línea con lo anterior, si se busca el desarrollo del territorio, “es necesario fomentar la diversificación de actividades económicas para generar fuentes de ingresos complementarias en zonas rurales. Esto puede incluir el desarrollo de sectores no agropecuarios, como el turismo rural, la agroindustria, la artesanía local, el fomento de las tradiciones culturales y conocimiento ancestral, así se reduce la dependencia de una sola actividad y ayuda a crear empleo y oportunidades económicas y sociales más amplias en las áreas rurales” (Cardona, *et. al.*, 2024, p.97). Además, se busca facilitar el acceso a mercados, permitiendo a las mujeres que puedan vender sus productos a mayor escala, en consecuencia, incrementa sus ingresos y mejora su calidad de vida. Entre otras razones, porque “el eje de asociatividad y producción sostenible se fundamenta en el reconocimiento de la importancia específica que tienen las comunidades campesinas en la seguridad y soberanía alimentarias, la mayoría de ellas sostenidas por el trabajo de las mujeres” (Garza, *et al.*, 2022, p.308).

El CES surge conforme al Decreto municipal No. 115 de 2024, "Por el cual se expide el Reglamento de Presupuesto Participativo, establecido en el Acuerdo N° 007 de 2022, que adopta el Estatuto Orgánico del Presupuesto del municipio de Sesquilé, Cundinamarca" (Alcaldía Municipio de Sesquilé, 2024, p.4). Esto les permite dar respuesta concreta a las anteriores necesidades, donde la alcaldía tiene como objetivo proveer un centro especializado en la creación y fortalecimiento de pequeñas empresas, brindando asesoría técnica, capital semilla, recursos financieros, y acceso a programas de incubación. Sin embargo, el verdadero desafío que enfrentan las madres cabeza de familia radica en superar la baja inclusión en los sistemas tradicionales de apoyo empresarial. De igual forma, la falta de información sobre los procesos legales y técnicos, el desconocimiento de las nuevas tecnologías, las dificultades para acceder a créditos y la falta de formación empresarial básica, son solo algunos de los retos a los que se enfrentan las mujeres del medio rural para que puedan consolidar sus emprendimientos.

Una forma de apoyar a los propietarios de estos pequeños emprendimientos puede ser desde la asesoría personalizada, como la estrategia del Programa MD Micronegocios que también le apuesta desde la Academia al desarrollo del territorio a través de personas que apoyan los pequeños emprendimientos como son los mentores, estudiantes y actores que conforman el ecosistema de servicios. Esto, permite el aprendizaje y la puesta en marcha de las iniciativas innovadoras en los contextos del micronegocio de acuerdo con las capacidades organizacionales. Por lo cual, las soluciones planteadas permiten



fortalecimiento de los esquemas productivos y desarrollo socioeconómico de las unidades productivas presentes en el territorio (Rodríguez y Sánchez, 2022).

En este sentido, el impacto que se busca no solo es económico, sino también social y psicológico, ayudando a mejorar la autoestima, la capacidad de liderazgo y el empoderamiento de las madres cabezas de familia. “Hablar de los emprendimientos femeninos debe partir también de las capacidades creativas de las mujeres, las cuales dependen de la misma realidad en la que éstas están inmersas, para crear nuevas empresas o iniciativas productivas económicas y sociales que se utilicen como medio de empoderamiento de forma individual o colectiva” (Muñoz, *et al.*, 2021, p.7). Este apoyo fomenta la autonomía económica de las mujeres rurales, lo cual tiene un efecto multiplicador en el bienestar familiar, contribuyendo así al desarrollo rural y la sostenibilidad del territorio. Por otra parte, los emprendedores son una fuente importante de generación de empleo y de aumento en la productividad y en el bienestar económico de la población, al ampliar el espectro de satisfactores de necesidades, de manera que el rol del emprendedor resulta ser un elemento clave para las naciones con menor grado de desarrollo (Vacca, J.C. *et al.*, 2025).

En términos generales el programa ha dado resultados, sin embargo, no se ha realizado un estudio de impacto que permita conocer resultados objetivos en los beneficiarios. Por tanto, para efecto de esta investigación se ha planteado la pregunta ¿Qué impacto ha generado en las madres cabezas de familia en la zona rural tras la ayuda municipal por medio del programa CES? A partir de esto se establece el objetivo de “evaluar el impacto del programa CES en las madres cabezas de familia en la zona rural, analizando sus efectos en el bienestar socioeconómico y personal de las beneficiarias”.

METODOLOGÍA

Esta investigación se realiza con una metodología de tipo descriptivo, con alcance exploratorio, que busca analizar el proceso de ejecución del proyecto. Se utiliza como técnicas para lograr una recolección de información la entrevista estructurada, revisión de artículos científicos orientados al análisis del impacto de la implementación del proyecto CES en el municipio de Sesquilé. La población basada en 56 beneficiarias que participaron en la primera fase, se realiza el estudio del contexto a una muestra de cuatro madres cabezas de familia, estuvo compuesta por diversas mujeres de todas las edades



beneficiarias del programa CES, seleccionadas mediante un muestreo intencional no probabilístico y una entrevista a profundidad con el funcionario que propuso el programa.

La investigación descriptiva “no tiene control sobre el fenómeno estudiado. Simplemente se limita a recoger la información que suministran los instrumentos de recolección de datos, es necesario que estas sean organizadas y analizadas a la luz de un marco teórico apropiado, el cual servirá de sustento a la investigación” (Guevara *et al.*, 2020, p.166).

Como instrumento de investigación, “se hacen entrevistas estructuradas y semiestructuradas, estos y otros instrumentos que se utilizan, pretenden recabar información sobre circunstancias y experiencias de los propios participantes” (Acosta, 2023, p.92). El análisis busca la interpretación de relatos, no solo a las beneficiarias sino también de la persona que gestionó en una administración anterior y que ahora es la encargada de llevar todo esto a un nivel de posibilidades dentro del municipio, lo que posibilita una comprensión rica y contextualizada del impacto del programa, en especial de la mujer cabeza de familia en la región.

RESULTADOS

Las entrevistas realizadas permitieron interpretar e identificar de manera estructurada las experiencias, percepciones y transformaciones relatadas por personas como el gestor del programa y de las participantes beneficiarias. Las preguntas se generaron en torno a tres dimensiones analíticas principales: situación previa al ingreso al programa, vivencias durante su participación en el CES, y cambios percibidos a nivel personal, económico y social tras la intervención. La riqueza del desarrollo y el carácter experiencial de las entrevistas ofrecieron una comprensión profunda de los desafíos estructurales que enfrentan las madres cabeza de familia y los jóvenes, así como de los efectos positivos derivados de su participación en el programa.

El primer actor en esta investigación fue el Secretario de Competitividad, Desarrollo Económico y Ambiental en el municipio de Sesquilé, quien explicó que “la Administración anterior inició los programas de emprendimiento y se manejaba de una forma diferente a lo que se maneja en esta administración desde el año 2024. Nosotros tratamos de hacer una estructura diferente donde uno de los principios más importantes es la formación de los emprendedores en temas relevantes que van a tener que manejar en ese emprendimiento, como ideación de negocios, temas contables, financieros, manejo



de los impuestos, marketing, publicidad y también un tema que se maneja cuando se van a pedir los recursos y es un plan de inversión, en cómo se van a invertir y qué recursos son los más importantes que necesitan para fortalecer estos emprendimientos”.

Lo anterior quiere decir, que la administración actual ha transformado la visión del CES hacia un enfoque estructurado basado en la formación integral de los emprendedores. Esto ha priorizado el desarrollo de competencias que son importantes en el fortalecimiento empresarial que permite al emprendedor gestionar de forma sostenible los proyectos. El valor agregado del programa CES en esta etapa es su capacidad de empoderar a los emprendedores con herramientas prácticas y conocimientos esenciales, elevando su impacto social y económico en el municipio.

Por otra parte, menciona que “algo muy importante es que se trata de un programa bastante inclusivo donde pueden participar mujeres rurales, también tenemos adultos mayores, personas jóvenes e incluso instituciones educativas con estudiantes que son representados por sus padres... más del 60% de los beneficiarios son mujeres y dentro de ese grupo de mujeres hay bastantes que son cabezas de hogar. Entonces, sin duda alguna es uno de los programas que fortalece bastante a la familia y también nos da un índice de que en el municipio la mayoría de los emprendimientos son de mujeres que pueden manejar sus horarios”. Por tanto, Se ha implementado un sistema basado en el presupuesto participativo, lo que ha permitido el acceso a recursos, la inclusión de diferentes personas del municipio, evidenciando un impacto directo en la autonomía económica en especial de la mujer y el bienestar familiar e independencia laboral.

Sobre las acciones que han priorizado desde el programa para fortalecer la formación empresarial de las beneficiarias, nos comenta que “le apuntamos bastante al tema de la formación, estamos convencidos que sin formación ningún emprendimiento puede surgir, obviamente hay emprendimientos que surgen y surgen de personas que de pronto no tengan algún tipo de formación pero de alguna otra forma la consiguen asesorándose o capacitándose... vemos que las problemáticas de los emprendimientos por los cuales quiebran muchas veces es por falta de conocimiento en el manejo de costos... por ejemplo, de un productor de empanadas se le pregunta “¿usted regala de vez en cuando la empanada? y responden “sí, yo en la casa no la cobro”. Entonces ahí uno se da cuenta y hace el costeo y mira que las ganancias se están yendo en la misma casa. Por eso creemos mucho en la formación y le estamos insistiendo



bastante para que las personas no solo reciban el capital, sino que reciban la formación para los emprendimientos”.

Al preguntarle sobre el seguimiento a los emprendimientos, a lo que nos responde: “Se hizo una estructura donde se dividió en tres fases, nosotros hicimos la *fase siembra* que es básicamente donde las personas plasman su idea de negocio en un formulario que, con asesoría de nosotros, hacen su inscripción e inician el proceso. También, hay una etapa que se llama la *fase crece*, que es donde hacemos todas las etapas de formación, donde se dan varios temas de fortalecimiento empresarial, contabilidad, finanzas, mercadeo, promoción y como parte de la metodología es la presentación del proyecto ante un jurado en un tiempo de 3 minutos donde tienen que mostrar el proyecto, hablar de las cifras de la rentabilidad del proyecto y obviamente de las cualidades de los productos o servicios que ellos tienen. Ahí se evalúa y esas son las personas que pasan al siguiente paso que es la *fase cosecha* que es en la etapa donde se inicia a hacer el plan de inversión con el apoyo de los docentes y los emprendedores, estos hacen el plan de inversión, definen en qué se va a invertir los recursos y comienzan a hacer el tema de las cotizaciones y la entrega de equipos como capital semilla”.

Lo anterior, nos permite ver que se ha estructurado el proceso del proyecto en tres fases clave: Siembra, Crece y Cosecha, priorizando la formación como eje principal. Esto permite que cada capacitación se destaque en áreas clave del emprendimiento y se utiliza una metodología práctica donde los participantes deben presentar sus proyectos ante un jurado en tres minutos, sistema tipo *pitch* que pretende, por un lado, que el emprendedor venda su idea de negocio y despierte el interés en la audiencia para que se interese por su producto o servicio.

Frente a la pregunta ¿Qué mecanismos de acompañamiento están activos para brindar seguimiento continuo a las emprendedoras una vez reciben el apoyo inicial del programa? A lo que nos responde “Bueno eso es también algo importante, porque durante todos los procesos del emprendedor surgen bastantes dudas, inquietudes, problemáticas e inconvenientes donde es necesario tener un apoyo del centro de emprendimiento, con capacitaciones más dirigidas en temas específicos y con profesionales que nos dirigen en este centro como la Corporación Colombia Internacional con quienes normalmente hacemos dos visitas anuales a cada uno de los beneficiarios”.



También se le preguntó ¿Qué estrategias considera el equipo del CES que podrían garantizar la sostenibilidad y continuidad del programa más allá de los ciclos de gobierno? Ha dicho que “Bueno, uno de los temas que ha garantizado que funcione este centro desde la administración anterior es que está por un acuerdo municipal del presupuesto participativo, la metodología y cómo aplicarlo sí viene de parte de cada administración. Nosotros hemos querido hacer que se mantengan los emprendimientos y es que estamos yendo también a la etapa de comercialización; pues estamos buscando espacios para que esos emprendedores sean proveedores de productos que se comercialicen en espacios de la alcaldía, puede ser la plaza de mercado que se activó también durante esta administración o los mercados campesinos que también se hizo una reactivación con una frecuencia de dos domingos al mes y con una estructura totalmente adecuada para que los negocios se mantengan y que la misma gente exija que se mantenga en las próximas administraciones”.

Igualmente, se le preguntó ¿Qué indicadores o herramientas de evaluación están utilizando para medir el impacto del programa en la vida de las beneficiarias y sus familias? ¿Tienen resultados que puedan compartir? Nos responde que “utilizamos a través de formularios Office y encuestas de satisfacción y evaluaciones internas … obviamente también hacemos una autoevaluación de nosotros para ver qué errores sucedieron durante la ejecución o qué inconvenientes tuvieron y eso es lo que se hace para poder mejorar el programa”.

Para ver su replicabilidad, se le preguntó desde la perspectiva operativa del CES, ¿cuáles consideran que son los principales retos para que el programa pueda convertirse en un modelo replicable en otros municipios? “Creo que este programa es exitoso porque se invierte un capital semilla que es lo que también le interesa al emprendedor. El reto está en conseguir los recursos del capital semilla y el apoyo para la formación empresarial, esto es lo que se les explica a varios funcionarios de municipios que se han acercado a preguntar cómo lo hemos realizado”.

Según la experiencia del equipo de implementación, ¿cuál ha sido el impacto más evidente del programa en las beneficiarias, en especial en las madres cabeza de hogar? ¿Tienen testimonios o casos destacados? “Hay bastantes casos donde uno ve que se tenía una producción muy manual… entonces, era necesario comprar equipos muy básicos como estufas… una batidora y dejar de utilizar la fuerza física haciendo el mismo producto, protegiendo la salud misma, pues va a influir en la salud de las personas, en la



calidad de los productos, además, ahora van a empezar a cumplir sanitariamente con muchos más requisitos. Entonces creo que significativamente ha sido una inversión tanto al tema familiar porque puede mejorar los ingresos sin duda alguna con ese capital, si antes manualmente se hacían 50 productos ahora se pueden hacer 200 o los 300, ya depende de tener unos clientes con mayor cantidad de pedidos. Además, en el sector rural, por ejemplo, la vereda el Hato hay emprendimientos que tienen un motocultor para las huertas, antiguamente lo tenían que hacer las mujeres con el azadón, entonces, es un equipo que entra sin duda alguna a beneficiar bastante el tiempo que lleva limpiar una huerta, es una ayuda a la salud de esa persona y que puede tener un cultivo más grande. También hay emprendimientos de mujeres con proyectos de leche donde los equipos de ordeño entran a facilitar esos procesos que han tenido aquí en la primera convocatoria que han sido alrededor de 56 emprendimientos... En el mercado campesino vemos a personas con muchos más productos con esencias diferentes, gracias a unas extractoras que han podido comprar, se les nota súper contentos, diciendo las cualidades que ha tenido este tipo de emprendimientos”.

De otra parte, las cuatro beneficiarias entrevistadas. Para efecto de este artículo, se hace un resumen de lo más destacado de sus respuestas. Ellas afirman que la mayoría conocieron el programa principalmente a través de redes sociales y la voz a voz comunitario. La motivación central para participar en este proyecto fue la posibilidad de materializar una idea de negocio existente y poder mejorar las condiciones económicas personales y familiares. Todas las entrevistadas confirmaron haber recibido capital semilla y algún tipo de asesoría o capacitación técnica, les impartieron conocimientos en el manejo del dinero, sobre cómo negociar con proveedores, la atención a los clientes, el manejo sanitario de los productos... Igualmente, las beneficiarias destacan que el programa facilitó el acceso a insumos y equipos clave para aumentar la productividad y mejora del bienestar económico de ellas y sus familias, que ayudan a mujeres vulnerables y a personas campesinas, también, la capacitación en las formas de innovar, la vinculación de los jóvenes para que participen con las ideas que tengan y que eso sea de gran apoyo. En los aspectos a mejorar, sus respuestas más recurrentes están relacionadas al exceso de requisitos y trámites y, claro, la necesidad de ampliar la cobertura del programa. Todas las beneficiarias asignaron calificaciones entre 4 y 5 sobre 5 al aporte del programa CES a su negocio. Consideran que el apoyo ha sido positivo en el entorno rural. Igualmente, observan y aclaran que hubo mejoras significativas ya que



tuvieron herramientas y les ayudó a orientarse de manera positiva en la creación del emprendimiento, aseguran que su producción aumentó y que la ayuda sirvió para generar sostenibilidad financiera de los hogares rurales, así como mejorar en la seguridad alimentaria de su familia.

Análisis de resultados

La investigación ha permitido ver el aporte de autores del marco teórico con relación a la respuesta de los entrevistados y se encuentran, entre otros aspectos positivos como los siguientes: que hay “oportunidades para valorar sus emprendimientos como una fuente de ingreso para la familia” (Vacca J.C. y Herrera L.A., 2024), que se “busca mejorar las condiciones de vida y superar la pobreza a través de la generación de ingresos” (Alcaldía Municipio de Sesquilé, 2024), también como plantean Camacho y Rodríguez (2024), “los emprendedores productivos adoptan una mentalidad de crecimiento, creyendo que pueden aprender, mejorar y superar desafíos” por otra parte también, les permite recuperar los conocimientos ancestrales, motiva el trabajo familiar y valorar el trabajo de la mujer rural, ayudando a la reconstrucción del tejido social (Vacca, J.C. *et al.*, 2024); donde la mujer participa de manera activa en las organizaciones sociales de base, creando nuevas formas de relacionamiento, transformando roles, responsabilidades y resignificando sus derechos a nivel individual y colectivo (Riaño Pulido, 2019).

Los resultados del proyecto CES han tenido como objetivo lograr una triangulación entre la problemática identificada, los resultados esperados del programa y los testimonios de beneficiarios, todo esto permitió evaluar la pertinencia, impacto y áreas de mejora de la estrategia implementada que se refleja en los resultados obtenidos de los testimonios de las beneficiarias del CES y sobre todo al gestor del programa. Esto hizo posible que las mujeres campesinas destacaran por sus ideas de negocio, permitió evidenciar que la intervención ha tenido un impacto significativo en diversas dimensiones del desarrollo personal, económico y social de las madres cabeza de familia del municipio de Sesquilé. Se conoce la necesidad presentada y se brinda la motivación para participar; el programa CES pone a visibilidad de sus habitantes mediante las convocatorias lanzadas por medio de la alcaldía municipal, a través de canales digitales y comunitarios, y su principal atractivo radicó en la posibilidad de contar con una ruta de acompañamiento integral para formalizar y fortalecer ideas de negocio previamente concebidas.

Este enfoque integral no solo está diseñado para mejorar la economía de las mujeres, sino también para impulsar el desarrollo económico de las zonas urbanas y rurales del municipio. Al promover el



emprendimiento como una vía viable para el empleo, se busca crear una comunidad más próspera, inclusiva y resiliente, en la que todos, independientemente de su género o ubicación, puedan aprovechar las oportunidades que se presenten para mejorar en su calidad de vida.

Estas medidas no solo buscan la generación de empleo, sino también a la mejora de los ingresos de los emprendedores, promoviendo el crecimiento económico en ambas áreas del municipio; promoviendo los enfoques principales de la autonomía económica, especialmente de las mujeres campesinas o cabezas de familia, para que no dependan de trabajos en empresas locales, sectores que tradicionalmente han sido los principales empleadores en la región, si no que ellas mismas promuevan y manejen no solo su horario si no también sus ingresos provenientes del emprendimiento familiar, entendido como “toda persona que descubre la oportunidad de darle solución a las necesidades de otros y puede ofrecerles un bien o un servicio. El emprendedor rural ve soluciones donde otros ven problemas, es creativo, busca ser innovador, se propone metas y cada día da un paso para conseguirlas” (Vacca, *et al.*, 2022, p.13).

CONCLUSIONES

A modo de resumen, se puede evidenciar que el impacto del CES, en especial en lo referente a la mujer rural no solo se refleja en un beneficio para el crecimiento económico inmediato, sino que tiene un efecto sostenible a largo plazo, porque está contribuyendo a mejorar la autonomía económica de los emprendedores. Esta mejora no solo impacta en el desarrollo personal de las madres cabeza de familia, sino también en el bienestar de sus hijos e hijas y jóvenes emprendedoras para crear proyectos sólidos y bien gestionados para proporcionar mayores ingresos familiares, acceso a educación y mejorar en la calidad de vida.

Observamos que el programa CES sigue proporcionando no solo recursos y capacitación, sino también un entorno de soporte integral que pueda ayudar a estas mujeres a superar las barreras económicas y sociales que suelen enfrentar diariamente proporcionándoles una nueva oportunidad de poder ser líderes en busca de nuevas posibilidades que hagan de la mujer Sesquileñas un ejemplo reconocido en la región. En este sentido, el impacto que se encuentra no solo es económico, sino también social y psicológico, está ayudando a mejorar la autoestima, la capacidad de liderazgo y el empoderamiento de las madres cabeza de familia. Por tanto, se está fomentando la autonomía económica de las mujeres rurales, lo cual tiene un efecto multiplicador en el bienestar familiar, pues al mejorar la situación financiera de estas



mujeres, se impacta positivamente al núcleo familiar, contribuyendo al desarrollo económico y la sostenibilidad del territorio.

El impacto más visible del proyecto CES ha sido la mejora en la calidad de vida, salud y productividad de las beneficiarias. Donde se han favorecido con ayuda de equipos como motocultores, extractores, batidoras y hornos industriales, lo que ha permitido pasar de producciones manuales a procesos más eficientes, aumentando la producción y cumpliendo con normas sanitarias. Casos destacados como el del motocultor en la vereda El Hato o el extractor de plantas, los equipos de ordeño, que muestran cómo estos apoyos han transformado las capacidades productivas de la mujer rural, generando mayores ingresos y autonomía económica.

La alcaldía en el CES ha brindado a los habitantes de Sesquilé las herramientas necesarias para formalizar sus negocios, ofreciendo capacitaciones orientadas a la enseñanza, manejo y orientación administrativa para que incrementen sus ingresos y puedan generar rentabilidad, también se cuenta con acceso a recursos financieros propios de la alcaldía. Esto incluye la creación de redes de apoyo, asesoramiento empresarial y formación en gestión de empresas rurales, dado que “el medio rural es un laboratorio que permite el compartir conocimientos, fomentar la investigación y permitir la exploración de su entorno” (Andrade A.& Vacca, J.C. 2025, p.7768). Es por esto por lo que, se está logrando el objetivo para que los emprendedores puedan diversificar sus fuentes de ingresos, desarrollando proyectos propios que generen valor en la comunidad rural y urbana optimizando los recursos disponibles (materiales, financieros, humanos) para satisfacer necesidades reales a bajo costo, lo que genera productos y servicios accesibles y sostenibles.

En consecuencia, se está creando la independencia económica que va dirigida en su mayoría a las mujeres del municipio, promoviendo la igualdad de género y un crecimiento económico sostenible para el desarrollo del medio rural en el territorio. En consecuencia, estas actividades pueden fomentar el tejido social y provocar un retorno al medio incrementando el nivel de vida de los participantes, para promover un bienestar a sus pobladores y aportar de esta manera al desarrollo rural. (Acosta_Leal, D.& Vacca, J.C. 2023), (Moreno, y otros, 2023).



Agradecimiento

Al Secretario de Competitividad, Desarrollo Económico y Ambiental en el municipio de Sesquilé, a las beneficiarias del proyecto entrevistadas, gracias por su disponibilidad y el tiempo dedicado. Igualmente, al Líder del Semillero de Investigación SIIEMPRI por su apoyo en esta investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, S. F. (2023). Los enfoques de investigación en las Ciencias Sociales. Revista Latinoamericana Ogmios, 3(8), 82-95. Obtenido de

<https://idicap.com/ojs/index.php/ogmios/article/view/226/237>

Acosta_Leal, D., & Vacca, J. C. (2023). Caracterización de actores que intervienen en la producción, transformación y comercialización de la Guadua angustifolia Kunth en Cundinamarca. Uniminuto. Recuperado el 15 de 05 de 2023, de

<https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/16678>

Alcaldía Municipio de Sesquilé. (2024). sesquile-cundinamarca.gov.co. Obtenido de www.sesquile-cundinamarca.gov.co/NuestraAlcaldia/SaladePrensa/PublishingImages/Paginas/Convocatoria-Sesquilé-Emprende/METODOLOGÍA%20EMPRENDIMIENTO%20SESQUILÉ%20-%20PRESUPUESTO%20PARTICIP.pdf

Andrade, A., & Vacca, J. C. (2025). Avistamiento de aves como estrategia didáctica en un entorno rural colombiano. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria, 9(4), 7757-7774. doi:

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.19079

Camacho Rodríguez, L. D., & Rodríguez-Riaño, A. P. (2024). Editores. En El Perfil Emprendedor. Bogotá D.C.: Sello Editorial UNAD. doi: <https://doi.org/10.22490/UNAD.9789586519854>

Cardona, L., Torres, A. M., & Vacca, J. C. (2023). Ecosistemas de emprendimiento: una perspectiva desde el contexto rural. Libro de actas del Congreso CUICIID 2023, (pág. 885). Madrid. Obtenido de <https://cuiciid.net/wp-content/uploads/2024/04/Libro-de-Actas-CUICIID-2023.pdf#page=990&zoom=100,72,76>

Cardona, L., Torres, A. M., & Vacca, J. C. (2024). Resignificando los Ecosistemas de Emprendimiento Rural Desde una Experiencia en Cundinamarca, Colombia. En C. Paradinas, J. Rodríguez, & D.



(. Becerra, Empresa, empresariedad y comunicación mercantil (Vol. 3, págs. 91-98). Bruxelas:

Peter Lang. Obtenido de <https://doi.org/10.3726/b22631>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). dane.gov.co. Obtenido de

www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/NotaEstadistica-Mujer-Rural-Campesina.pdf

Función Pública. (2022). Función Pública.gov.co. Obtenido de Concepto 034961 de 2022 Departamento

Administrativo de la Función Pública.: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva>

Garza, J. P., Cardona, L., Jiménez, L., & Vacca, J. C. (2022). Mujer rural: liderazgo y producción sostenible para el desarrollo. Encuentro Nacional de Grupos de Investigación de UNIMINUTO 2022., (págs. 231-238). Obtenido de <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/1>

Garza, J. P., Cardona, L., Vacca, J. C., & Sánchez, R. R. (2022). Mujer rural: liderazgo y producción sostenible para el desarrollo en el municipio de Pacho–Cundinamarca. En Castañeda & Díaz (Ed.) Innovaciones y retos emergentes para el cuidado del planeta. Grupo Compas - Uniminuto. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8494205>

Guevara, G., Verdesoto, A., & Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). Recimundo, 4(3), 163-173. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7591592>

Moreno, O., Melo, J., Ortiz, R., Vacca, J. C., Herrera, L. A., Hernández, A., . . . Zambrano, J. (2023). Bases para hacer de la guadua un negocio sostenible en Cundinamarca. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. doi: <https://doi.org/10.26620/uniminuto/978-958-763-632-1>

Muñoz, D., Posada, P., & Fernández, C. (2021). El empoderamiento de las mujeres rurales a través de los emprendimientos en Antioquia. Obtenido de
<https://repositorio.tdea.edu.co/bitstream/handle/tdea/2287/Informe%20empoderamiento.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

ONU Mujeres. (2023). ONU Mujeres. Obtenido de

<https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2023/10/en-colombia-las-mujeres-rurales-son-raices-mujeres-sembradoras-del-cambio>



Riaño Pulido, C. J. (2019). Empoderamiento de la mujer rural habitante de los Municipios de Bituima y Chocontá (Cundinamarca - Colombia) Tesis de maestría UPN. 32. Obtenido de
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10863/TO-23574.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rodríguez, A. P., & Sánchez, R. R. (2022). El Programa MD Micronegocios: una apuesta por el desarrollo económico y social de la provincia Sabana Centro Cundinamarca. Desarrollo Regional. La universidad al servicio de las regiones(7), 32-37. Obtenido de
<https://repository.uniminuto.edu/items/9d6638f8-d58d-4a8a-bd23-6f2441995a6c>

Torres, G. A., & Vacca, J. C. (2019). Inocuidad como factor de competitividad de pequeños productores lácteos en Cajicá, Zipaquirá, Sopó y Ubaté. Alimentos Hoy, 27(47), 3-17. Obtenido de
<https://alimentoshoy.acta.org.co/index.php/hoy/article/view/524/405>

Vacca, J. C., & Herrera Silva, L. A. (2024). Estudio de Mercado de la Guadua angustifolia Kunth y los Productos Derivados Carbón Activado y Laminados. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar., 8(1), 6863-6878. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10043

Vacca, J. C., & Herrera, L. A. (2023). La guadua-bambú en la actividad empresarial. En D. A. Acosta-Leal, Bases para hacer de la guadua un negocio sostenible en Cundinamarca. (págs. 61-86). Bogotá D.C.: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Recuperado el 06 de 07 de 2023, de <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/18239>

Vacca, J. C., & Tena Galeano, J. L. (2025). Inocuidad en la Cadena Láctea en Sabana Centro y Ubaté en Cundinamarca –Colombia. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9(5), 9803-9826. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20296

Vacca, J. C., García-Marirrodriga, R., & Acosta-Leal, D. (2024). Promotion of sustainable development through guadua (Guadua angustifolia Kunth) in rural communities of Cundinamarca - Colombia. African Journal of Biological Sciences, 6(Special Issue - 4), 5724-5732. doi: <https://www.afjbs.com/uploads/paper/ced57dfc1889a18ae96eb345c803e2e1.pdf>

Vacca, J. C., Hernández, A., Acosta, D. A., & Mateus, G. (2022). Manual de Transformación Sostenible de la Guadua en Cundinamarca, Repositorio UNIMINUTO. Bogotá D.C.: Corporación Universitaria Minuto de Dios - Uniminuto. Obtenido de



<https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/15416>

Vacca, J. C., Monroy-Perdomo, L., & Cardozo-Munar, C. E. (2025). Fortalecimiento de las Habilidades Blandas en Jóvenes Emprendedores de la Provincia Sabana Centro, Cundinamarca – Colombia. Universidad y Sociedad, 17(6), e5395. Obtenido de

<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/5395>

Vacca, J. C., Torres, G. A., & Tena, J. L. (2022). Correlaciones de la cadena de abastecimiento de productos lácteos con los comportamientos de consumidores de tiendas de barrio. Revista Universidad y Sociedad, 14(S2), 577-588. Obtenido de

<https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2829>

